

“POTENCIALIDADES, OBSTACULOS Y EXTERNALIDADES DE LOS PROCESOS DE INSERCIÓN DE LA MUJER AL DESARROLLO REGIONAL ACTUAL: CASO CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA.”

*M.C. Dante Lopez Roman**

*M.C. Martín Fierro Leyva***

*M.C. Jose Alfredo Pineda Gomez****

INTRODUCCION

El desarrollo y desenvolvimiento de la mujer en las diferentes esferas de la sociedad actual mexicana, ha tenido que enfrentar obstáculos e inercias de todo tipo, y que van desde los prejuicios culturales que minimizan la importancia del sexo femenino en la vida socioeconómica y su papel en la relación familiar, como también imponiendo límites a los roles a que puede aspirar en los diferentes ámbitos de la esfera social y productiva del país.

Debido a ello, y en el afán de coadyuvar al análisis y elaboración de propuestas que mejoren la perspectiva de desarrollo integral de la mujer, se han generado explicaciones teóricas que pretenden aclarar los factores y consecuencias sociales que han incidido negativamente en la relegación de la mujer a cumplir roles marginales y subordinados en la sociedad actual. Dichas teorías, destacan a su vez, el terreno ganado por las mujeres en los diversos aspectos del desarrollo social actual y del sistema económico capitalista en particular; ejemplo de este tipo de análisis teórico se encuentra en la explicación marxista, la cual reconoce la relevancia del papel de la mujer en el ámbito sistémico del capitalismo actual, y sin el cual el rendimiento del sistema económico mundial no sería posible sin la doble función que la mujer ha estado cumpliendo desde el propio seno familiar como eje de cohesión y reproducción del capital humano que es requerido por el sistema productivo.

Es dentro de este escenario de transformaciones sociales y económicas mundiales, que en México comienza a operar con gran fuerza la inserción de la mujer en los procesos productivos de las ciudades fronterizas, destacando Ciudad Juárez y Tijuana como puntales de desarrollo en el sector maquilador. Esta inserción a todas luces notable de la mujer en el

* Profesor Investigador Perfil PROMEP en la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: dlopezroman@yahoo.com.mx, cel. 7441044980.

** Profesor Investigador Perfil PROMEP en la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: martinfierroleyva@yahoo.com.mx, 017424233017.

*** Profesor Investigador Perfil PROMEP en la Universidad Autónoma de Guerrero. Correo electrónico: pinedajosealfredo@hotmail.com, cel.7441816122.

ámbito laboral industrial, específicamente en el sector maquilador, se dio en un momento crucial en que el patrón de acumulación del sistema capitalista mostraba franca decadencia, y en donde la mano de obra femenina representaba menores costos, por lo que grandes sectores de migrantes del país orientarían su movilidad hacia ciudades de la frontera norte como fue el caso de Ciudad Juárez, a la cual se le conoce como la gran ciudad de la maquila.

Este gran desarrollo de la región fronteriza, y por supuesto de Ciudad Juárez, no llevo consigo la atención de necesidades sociales, laborales y culturales que requería el crecimiento poblacional en el mediano y largo plazos, lo cual, muy pronto manifestaría externalidades dentro del tejido social, complicado ya por cambios intergeneracionales que no se atendieron oportunamente.

Así, por ejemplo, Aguilar Camín y Castañeda Jorge (2010), pintan un escenario catastrófico y espeluznante de lo ocurrido en Ciudad Juárez, donde describen que existen más bares, cantinas y lugares de prostitución que escuelas y centros de esparcimiento familiar y de formación cultural. Hablan también de las condiciones de hacinamiento dentro de la ciudad, lo cual nos remite a la falta de planeación y responsabilidad de quienes han tenido a su cargo la toma de decisiones dentro de las políticas públicas para el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad, las condiciones de seguridad y la integridad física y espiritual de los ciudadanos.

Sin embargo, la teoría marxista, no es la única que da cuenta de este papel relevante que ha ido ganando la mujer en las diferentes facetas sociales, ya que debido a las limitaciones de esta perspectiva teórica en el análisis de la evolución de los roles de la mujer, han tenido que aparecer nuevos enfoques que pretenden integrar una visión mas amplia e integral sobre el tema de la mujer en el escenario social.

Dentro de esta perspectiva se enfoca el presente trabajo, el cual presenta un triple propósito.

- a) Primero, se propone reorganizar coherentemente y desde una visión integral, algunas contribuciones a la problemática de la mujer, que enriquezcan la perspectiva teórica de tal forma que no quede fuera ningún aspecto que históricamente contribuya a dar cuenta del desarrollo de la mujer en el conjunto social. Para lograr este propósito este estudio se centra en la situación actual de Ciudad Juárez, Chihuahua como estudio de caso.

- b) Segundo, se propone reflexionar sobre las externalidades sociales a que ha contribuido la segregación de la mujer en las esferas social y económica como producto de la extensión del machismo desde la estructura familiar hasta su reproducción en las estructuras de organización social actual en sus diversas esferas como son la productiva o laboral, la jurídica, la cultural y la social.

- c) Y tercero, demostrar que debido a las decisiones de desarrollo económico no planeadas producto de las políticas públicas regionales de los gobiernos mexicanos, se ha privilegiado la estabilidad del patrón de acumulación por la vía de la mano de obra barata que ha representado el trabajo femenino, aun cuando esto haya contribuido al deterioro de las estructuras familiares, manifiestas en la falta de equilibrio del cuidado familiar, la falta de tiempo libre para la convivencia de la mujer con sus hijos, la falta de espacios de recreación y esparcimiento familiar y espacios culturales para el fomento de identidades y cohesión social en la comunidad.

Para ello, nos centraremos en el papel que ha desempeñado la mujer en el caso del auge productivo y prosperidad de Ciudad Juárez Chihuahua, teniendo como eje central el trabajo productivo de la mujer dentro de un esquema de explotación que tiene su explicación no solo dentro de la esfera económico-productiva, sino también dentro de la esfera ideológica y cultural.

EL CONTEXTO MUNDIAL.

El auge del empleo de las mujeres en tareas laborales que tradicionalmente eran desarrolladas por el hombre, se inscribe en un conjunto de transformaciones de la economía mundial que impactaron no solo en los países avanzados, sino también en los países subdesarrollados. Tal situación tuvo que ver con un fenómeno global llamado proceso de internacionalización del capital, que se gesta a mediados de los años sesenta del siglo pasado como parte del proceso de reestructuración del capitalismo mundial, en la búsqueda de la recuperación de ganancias que se habían mermado como resultado del agotamiento del patrón de acumulación vigente hasta entonces. Este proceso innovador de la economía mundial, tuvo como marco de justificación la tesis de Babbage que planteaba la reorganización de la producción en función de bajos costos de mano de obra en regiones donde no solo se optimizaran los rendimientos por fábrica, sino también a nivel global (Carrillo y Hernández, 1985).

Para lograr dicho propósito se preveía la inevitable sustitución de mano de obra calificada por la no calificada, y que en este caso era muy abundante en los países subdesarrollados. Sin embargo, la planeación del uso masificado de mano de obra no calificada debería ir acompañada de la automatización de los procesos productivos con el objeto de maximizar la productividad del trabajo en las maquiladoras. Este nuevo proceso de reestructuración de la producción capitalista, iría acompañado de un cambio importante en el ámbito sociodemográfico: la transformación de las familias arraigadas en un lugar fijo que adquieren en este nuevo escenario la capacidad de movilidad del lugar de origen para radicar en otra población conforme las exigencias de los grandes centros industriales que van requiriendo mano de obra barata, y que permiten recuperar la productividad perdida en el mercado mundial por los países avanzados (Vitale, 1981).

Pero además cabe destacar, que no fue solo la mano de obra barata en los países subdesarrollados lo que impulso el auge maquilador, sino además las ventajas de recursos naturales regionales, las exenciones fiscales concedidas por los países de destino de las inversiones correspondientes y la falta de prestaciones laborales de la mano de obra. Dentro de este contexto de cambios en la estructura económica mundial descrito aquí muy brevemente, se circunscriben las modificaciones que en los roles familiares y laborales irían configurando la cada vez mas destacada y activa participación de la mujer en las estructuras productivas, sociales y políticas aunque todavía con grandes prejuicios y limitaciones ancestrales.

CONDICIONES TERRITORIALES Y SOCIAMBIENTALES DE LA REGION.

En Ciudad Juárez en el rubro crucial de la planeación del espacio territorial para el buen funcionamiento del sistema productivo, urbano, educativo y social en general, no se privilegio la previsión de espacios, programas y proyectos para la diversificación de las actividades económicas y oportunidades ocupacionales de la población, así como tampoco para el desarrollo integral de la comunidad en general, centrándose solo la atención en las actividades maquiladoras como única vía de trabajo de la población local.

Con ello se cerraban los espacios a las futuras generaciones de jóvenes y mujeres cuyo origen seria la movilidad desde otras entidades federativas, que buscaría empleos en esta ciudad fronteriza, lo cual llevaría a una deformación en el desarrollo y crecimiento urbano de esta ciudad en gran perspectiva de expansión territorial. Esto puede verse ahora como se describe elocuentemente por autores como Ronquillo (2004), quien hace énfasis en la marginación de los suburbios pobres que no cuentan con servicios públicos y calles

pavimentadas, carencia de transporte para trasladarse sin problemas a sus actividades normales, la falta de seguridad y la corrupción, entre otras condiciones que hacen la vida difícil y casi imposible para quienes solo tienen la alternativa de empleo en una maquiladora de Ciudad Juárez.

Lo anterior da la pauta para considerar lo que afirma García Ortega (2004) en un intento de explicar los vicios y contradicciones de la planeación territorial en México, y que en gran parte explica lo que pasa en Ciudad Juárez. Así, García Ortega reconoce que la dinámica de crecimiento y desarrollo de las grandes ciudades que centralizan algunas actividades regionales estratégicas en México, es la de segregación sistemática de espacios territoriales en función de las categorías de ingresos y estratos sociales. Esto evidentemente ha estado ocurriendo desde hace mucho tiempo en Ciudad Juárez, con la gravedad de que históricamente los gobiernos en turno no han asumido su responsabilidad.

Cabe mencionar que esta situación se da en función de que el desarrollo de muchas ciudades del país se generó en razón de los intereses de las elites gobernantes en turno. Por ejemplo en estados como Guerrero se ha hecho depender la economía solo del turismo, generándose también algunos problemas similares a Ciudad Juárez, lo cual puede apreciarse en el puerto de Acapulco, en donde el crecimiento de la infraestructura turística ha segregado a grandes sectores marginados de población que se han asentado en las zonas periféricas aledañas a lo que se conoce hoy como Punta Diamante. Esta zona de expansión de la actividad turística ha tenido su proyección y despegue desde la década de los ochentas, gracias a intereses de las elites gubernamentales, quienes al amparo de tráfico de influencias y usos indebidos del poder se han apoderado de importantes propiedades en esta zona privilegiada que actualmente se le conoce como zona Punta Diamante.

Sin embargo, las diferencias han sido que en algunas ciudades del sur como es el caso de Acapulco, las poblaciones han logrado incursionar en espacios como la economía informal, la pesca, las artesanías, la industrialización incipiente de productos regionales y los servicios, entre otras actividades. Esto ha permitido válvulas de escape en la sociedad local que en cierta forma han contenido una mayor ola de problemas como lo sucedido en Ciudad Juárez.

TESIS SOSTENIDA PARA EL AMBITO SOCIOECONOMICO Y CULTURAL

La tesis que sostenemos en este análisis es, que en Ciudad Juárez, se enfrenta en la actualidad un doble problema. Primero, el de la resistencia a reconocer institucionalmente la

valía de los derechos de la mujer en las esferas productiva y social. Y segundo, la no vinculación de esos nuevos roles con la atención a la estructura familiar que actualmente se encuentra en franco deterioro y que ha erosionado de muerte al tejido social de esta gran ciudad de la maquila.

Si bien es cierto como señala Jorge Carrillo y Alberto Hernández (1985), el desarrollo acelerado de Ciudad Juárez Chihuahua se logro gracias al trabajo productivo de las mujeres en el sector maquilador, ocasionado por el abaratamiento que ha representado contratar mano de obra femenina como consecuencia de un ejercito industrial de reserva gracias al auge de la población migrante predominando las mujeres, debe señalarse también, que ha jugado un papel preponderante la doble creencia machista de que la mujer puede y debe estar sometida a una disciplina desde el hogar y que debe extenderse dicha subordinación a las relaciones laborales.

Paralelamente a esta creencia antes mencionada, ha prevalecido en algunos círculos empresariales el “reconocimiento” empresarial de que la mujer posee cualidades creativas y habilidades especiales como la docilidad y paciencia que el hombre no posee para la ejecución de cierto tipo de tareas y que difícilmente desarrolla en el centro de trabajo. Sin dejar de lado lo que según algunos especialistas sobre el tema de las diferencias de la mano de obra masculina y femenina, destacan acerca de cierta especificidad en esta última como son la paciencia, destreza y velocidad de ejecución para algunas tareas, lo cual no se refleja en el pago de los salarios (Ver cuadro 1).

Cuadro 1

Discriminación salarial de las mujeres, 2007

Puesto de trabajo	% de diferencia salarial
Profesionales	-11.1
Técnicos y personal especializado	-3.1
Maestros y afines	-6.6
Funcionarios públicos y privados	-22.3
Oficinistas	-15.2
Vendedores dependientes	-25.4
Empleados en servicios	-5.8
Trabajadores domésticos	2.6
Supervisores industriales	-54.9
Artesanos y obreros	-39.0
Ayudantes de obreros	-20.6
Total	-9.7

Fuente: Aguayo Quezada, Sergio (2008). México en Cifras.

Pero aun mas, este aspecto que como parte de la cultura e idiosincrasia mexicana se reproduce en nuestra sociedad, tiene su refuerzo en lo que Luis Vitale denomina machismo institucional y la violencia institucional que se manifiesta cotidianamente en los privilegios de

que gozan los hombres en detrimento de los derechos de las mujeres, para lo cual basta revisar el sistema de códigos y legislaciones de los diferentes países latinoamericanos y mexicanos (Vitale, 1981). Desde esta perspectiva, asistimos a toda una legitimación de la idiosincrasia machista mexicana inserta en la superestructura de la sociedad actual, y que ha pesado mucho hasta nuestros días para el desarrollo y reconocimiento pleno de la mujer.

Lo antes mencionado ha influido en lo que ocurre actualmente en Ciudad Juárez en los últimos veinte años, donde se ha configurado desde hace tiempo la idea de superioridad del hombre sobre la mujer, pero además, la idea del derecho de decisión y apropiación de las decisiones masculinas sobre el sexo femenino. Pero aun mas, se ha delineado en Ciudad Juárez un perfil de hombre, en donde este siente pleno derecho de tratar como un objeto al sexo femenino, lo cual se manifiesta constantemente en los feminicidios que no tienen mayor castigo en el sistema penitenciario, dadas las condiciones de machismo institucional y corrupción del sistema de justicia estatal y federal.

Pero otra situación aun más preocupante, si se considera lo que sostiene José Luis Espíndola (2000) es, que debido a la ocupación de la mujer cada vez mas generalizada en la esfera productiva, en la cual muchos de los espacios o empleos antes estaban reservados al sexo masculino, se ha estado asistiendo al descuido del núcleo familiar, donde la mujer era garantía de cohesión de la estructura familiar y social. Debido a ello, actualmente en Ciudad Juárez no se cuenta en el seno de las familias con la presencia de la figura paterna, y la figura materna en la mayoría de las familias no puede, por falta de tiempo, convivir e infundir los valores tradicionalmente enseñados en la estructura familiar. Esto, a su vez, revela las razones del rompimiento del tejido social en Ciudad Juárez, lo que ha traído como consecuencia inestabilidad e inseguridad social permanente en la misma.

A lo anterior hay que sumar la problemática que ha traído como consecuencia el descuido de las estructuras familiares, lo cual se ha traducido en el vacío de las nuevas generaciones, que ven favorecidos desde el sistema económico imperante en México, los intereses económicos de los estratos mas altos de la sociedad por encima de la cohesión familiar y comunitaria del entorno. De esta forma las nuevas generaciones de adolescentes nacidos en hogares donde se deja un vacío debido a que los padres se encuentran diariamente ocupados y son absorbidos por la rutina laboral de mas de 12 horas, han optado por adoptar patrones de comportamiento que hacen ver la rebeldía e inconformidad no solo ante el sistema social mismo, sino ante las formas de ejercer su función la misma familia de la cuales dependen.

Cabe mencionar que los actores que han debido atender este tipo de problemas, han pasado desapercibido lo que Fize (2004) sostiene en relación a la etapa crítica y cuidado que deben proporcionárseles a los adolescentes. Fize afirma que “en realidad, en nuestras sociedades occidentales, el paso de la infancia a la adolescencia es primero y antes que nada, el paso de un estado de reconocimiento y valorización social a un estado de rechazo colectivo”. Obviamente esto último advierte sobre una de las causas más importantes de la manifestación anómica de conductas criminales y en serie en la ciudad objeto de estudio

Por lo tanto, como ya se menciona antes, en Ciudad Juárez como seguramente también en otras ciudades del país, se enfrenta en la actualidad un doble problema. Primero, el de reconocer la valía de los derechos de la mujer en la esfera laboral, social y política, lo cual debe ir acompañado de la liberación de tiempo disponible para el desarrollo pleno del sexo femenino en sus diversas facetas de desarrollo histórico. Y segundo, vincular los nuevos roles sociales de la mujer con la atención a la estructura familiar, con el objeto de atender a sus miembros que en su mayoría son adolescentes. Para lo cual habrá que considerar lo que desde hace mucho tiempo propuso Edmundo González Llaca (1975) y que a la letra dice “El tiempo libre es el instrumento adecuado para fomentar el espíritu de asociación, de cooperación, de adaptación y convivencia tan necesario a una sociedad como la nuestra, desprovista de todo lo que signifique humanidad.” Obviamente que esto último se opone tajantemente con las rutinas extenuantes que enfrenta hoy en día la mujer en las maquiladoras de Ciudad Juárez.

CARACTERÍSTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO FEMENINA EN CIUDAD JUAREZ.

Con respecto a la comparación entre mano de obra femenina y masculina encontramos que en las ciudades fronterizas, de acuerdo a los últimos censos del INEGI la inmigración mas fuerte es la de las mujeres, observándose además la búsqueda de mejores condiciones de vida de la población mas joven. A este respecto, se ha encontrado que el crecimiento demográfico de la población trabajadora entre 16 y 24 años en los últimos datos oficiales registrados es mayor en las mujeres, fenómeno que se ha aprovechado para la obtención de mayores ganancias en la franja fronteriza sobre todo en el sector maquilador, que es donde la mujer ha participado con mayor presencia económica, dado el excedente de población inmigrante joven en edad laboral que busca incorporarse al trabajo maquilador en las ciudades fronterizas. Así tenemos que desde 1980 en Ciudad Juárez Chihuahua, de un total de 621 931 trabajadores de entre 15 y 30 años, 325 208 eran hombres y 366 723 eran

mujeres, diferencia que se fue incrementando marcadamente con las crisis económicas recurrentes en el afán de lograr mayores ganancias a través de la mano de obra barata femenina.

Un elemento importante que ha coadyuvado al crecimiento de la mano de obra en el sector maquilador de Ciudad Juárez, ha sido sin duda la falta de protección de las trabajadoras por parte de los sindicatos, ya que en la mayoría de los casos, quienes se encuentran laborando en este sector no pertenecen a ningún sindicato, lo cual revela las desventajas en que se encuentran inmersas las mujeres al no estar representadas por dichas organizaciones laborales para la defensa mínima en cualquier injusticia laboral (ver cuadro 2).

Cuadro 2

Número de plantas según porcentaje de trabajadores representados por un sindicato.

Por ciudades

Representados por un sindicato	Ciudad			Total Absoluto	%
	Tijuana	Mexicali	Juárez		
Ninguno	83	51	89	223	81.7
Todos	42	1	7	50	18.3
Total	125	52	96	273	100
Promedio	34.0	3.3	10.5	19.7	

Fuente: Jorge Carrillo y Redi Gomis. La Maquiladora en Datos, Colef, México, 2004

Sin embargo, en la década de los noventa, con la introducción de tecnología automatizada se comenzó a contratar un mayor porcentaje de mano de obra masculina, con lo que en cierta forma se contrarrestó la tendencia mayoritaria a emplear más mujeres que hombres en las maquiladoras. Pese a ello en muchas plantas de Ciudad Juárez predomina el sexo femenino en actividades como la electrónica como podrá apreciarse en algunos datos de estudios recientes como el del Colegio de la Frontera Norte (ver cuadro 3)

Cuadro 3

Numero de plantas maquiladoras según el porcentaje de mujeres trabajadoras (Por sectores)

Promedio

Renglones	Sector		Total
	Electrónica	Autopartes	
Porcentaje de mujeres	55.1	35.7	50.0
Porcentaje con experiencia	69.2	69.9	69.4
No de Maquilas en que ha trabajado	3.2	2.8	3.1
Años de antigüedad	3.4	4.1	3.6
Edad promedio	25.9	26.4	26.0
Años de escolaridad	7.7	7.8	7.7

Fuente: Jorge Carrillo y Redi Gomis. La Maquiladora en Datos, Colef, México, 2004

Otro factor que ha incidido para una favorable disponibilidad de mano de obra barata ha sido la deserción escolar, lo que ha permitido mayor incremento en el ejército industrial de reserva tanto de mujeres como de hombres. Pero este factor también se acompaña de la preferencia de los empresarios a seleccionar la edad deseable de las mujeres para ser contratadas y de su estado civil. En este ultimo caso, el rango de edad que se prefería en los ochentas para ser contratadas en las maquiladoras es de 16 a 24 años, sin embargo en algunos estudios como el de Carrillo y Gomis (2004) se descubre que el promedio de edad que ahora predomina es de 26.9 años para el caso de Ciudad Juárez. Y en cuanto a su estado civil son preferibles las mujeres solteras con el argumento de que presentan menos ausentismo a sus actividades laborales (ver cuadro 4)

Cuadro 4

Variables con información diversa de trabajadoras mujeres en las maquiladoras de tres ciudades fronterizas (Por ciudades)

Promedio

Renglones	Ciudad			Total
	Tijuana	Mexicali	Juárez	
Porcentaje de mujeres	51.7	47.7	49.1	50.0
Experiencia laboral	67.2	69.5	72.0	69.4
No de maquilas en que ha trabajado	2.8	2.3	3.9	3.1
Años de antigüedad	3.6	3.1	3.8	3.6
Edad promedio	25.2	26.4	26.9	26.0
Años de escolaridad	7.4	8.4	7.7	7.7

Fuente: Jorge Carrillo y Redi Gomis. La Maquiladora en Datos, Colef, México, 2004

El predominio de estos criterios encaja con la visión marxista de que el capitalista o empresario, buscara siempre la ganancia y acumulación tanto por la vía de explotación intensiva a través de mano calificada, como de la extensiva a través de las duras y agotadoras jornadas que en este caso sólo las mujeres más jóvenes podrán aguantar y cumplir en el trabajo maquilador. Como podrá apreciarse, los criterios que la clase empresarial en la frontera impone para la contratación de mano de obra, representan formas de discriminación en el ámbito de la edad pero también en el estado civil de la mujer, estigmatizando con ello la valía más elemental de la mujer como ser humano en detrimento de la decisión misma a que tiene derecho el sexo femenino. Esto ha venido predominando en la franja fronteriza en general, aun cuando también existen espacios dentro del mismo sector maquilador para mujeres casadas y mayores de edad pero que su acceso al empleo se reduce a las maquiladoras pequeñas, cuyas condiciones de trabajo son aun más deplorables e inseguras para las obreras.

TESIS SOBRE LA ESFERA DE LA PARTICIPACION POLITICA.

En la esfera política del país la participación de la mujeres en asuntos de dirección de gobierno y de la toma de decisiones en la vida pública han ido cobrando mayor radio de acción en las organizaciones políticas como los partidos políticos, los cuales han abierto las puertas de la participación de las mujeres, aunque todavía de manera muy reducida. Por ejemplo, del total de municipios existentes en el país, solo el 4.2 % son gobernados por presidentas municipales (Aguayo,2008), lo cual indica en cierta medida el reconocimiento del derecho de las mujeres a ser electas para ocupar cargos de elección popular, pero un gran porcentaje de mujeres en el caso de la esfera política mexicana sólo tiene acceso a niveles de participación marginales dentro de dicha esfera, y por lo mismo, todavía hay ciertas resistencias a que con plenas libertades el sexo femenino tenga los mismos derechos que el hombre.

En mucho, lo antes expuesto se debe a la falta de reconocimiento de la importancia de la mujer dentro del sistema sociopolítico actual como generadora de cambios sólidos en favor del fortalecimiento de los vínculos sociales, y no solo a la falta de oportunidades del sistema como aducen los defensores del sistema político mexicano.

En relación a esto último, cabe destacar la atadura machista o prejuicio ideológico del carácter subordinado que debe cumplir la mujer como agente pasivo dentro de la sociedad sin derecho a opinión y sin reconocimiento de su capacidad para opinar en asuntos de interés público. Sin embargo, como se argumentaba en relación al auge de la mujer en

asuntos de desarrollo productivo como es el caso de Ciudad Juárez, también en la esfera de la participación política la mujer ha estado demostrando su capacidad para incidir positivamente en la conducción de los cambios societales. Es mas, se hace necesaria su presencia dado que debe de reconocerse también la necesidad de la conducción y resolución heterosexual en los asuntos de gobierno, pues se ha podido demostrar la complementariedad de puntos de vista de enfoques diferentes para enfrentar viejos problemas que habrán de solucionarse en lo inmediato y que se han estado postergando.

Hoy, el imaginario social para la generación de alternativas viables de solución a la crisis social a que asistimos, necesita de la presencia de la opinión del sexo femenino, y por tanto del reconocimiento de una fuente creadora de ideas y propuestas novedosas que el sexo masculino aislado no puede construir sin tomar en cuenta la otra parte con la cual se puede complementar mutuamente.

EXTERNALIDADES SOCIALES DERIVADAS DEL DESEQUILIBRIO DE LOS ROLES DE GENERO EN CIUDAD JUAREZ.

Dentro de la problemática particular que vive la sociedad juarense, y que se ha recrudecido con creces desde hace mas de quince años, se ha delineado un patrón de comportamiento de las nuevas generaciones que se han formado en el marco de una ciudad cuya situación ha sido de desatención interna de la estructura familiar, pero también, debido a la falta de responsabilidad en las atenciones sociales, laborales, jurídicas y culturales mas elementales por parte del Estado mexicano. Eso que Marx llamo en su momento la superestructura y que no se atendió paralelamente y en proporción al crecimiento económico de las diferentes regiones del país. Roger Hansen advertía sobre esta situación anómica de la sociedad capitalista al afirmar que no habría desarrollo económico sin distribución equitativa de la riqueza en México, ya que el valor económico que se generaba en los procesos productivos debía redistribuirse a la sociedad en mejores condiciones de vida.

Muy pronto se manifestarían los descontentos de una sociedad agitada por los viciados cambios económicos sin acompañamientos de beneficio social, tal como lo estatuyen las creencias neoliberales impuestas desde los organismos financieros internacionales, y cuyo acatamiento ha provocado en Ciudad Juárez las externalidades sociales que hoy se viven cómo son la delincuencia sistemática y seriada, drogadicción, corrupción, segregación social, discriminación de la mujer y desintegración familiar entre muchas otras.

Dicho patrón o perfil de comportamiento ha sido caracterizado muy bien en los estudios de Monárrez (2009) que plantea que los acontecimientos de violencia y descomposición social en Ciudad Juárez, obedecen a la extrema violencia patriarcal en combinación con otros factores de dominación y la ilegalidad del Estado mexicano. Lo cual la misma autora señala, se debe al valor marginal que se le asigna a la mujer en la ciudad objeto de estudio. Para ello no hace falta más que analizar las estadísticas de mujeres asesinadas en la ciudad objeto de estudio, y de lo cual nos muestra Monárrez los datos del siguiente cuadro (ver cuadro 5).

Cuadro 5

Total de feminicidios Ciudad Juárez 1993-2004

Año	Frecuencia	%
1993	23	6
1994	18	4.7
1995	41	10.7
1996	39	10.2
1997	32	8.4
1998	38	9.9
1999	26	6.8
2000	35	9.2
2001	39	10.2
2002	42	11
2003	29	7.6
2004	20	5.2
Total	382	100

Fuente: Monárrez Fragoso Julia Estela (2009). Trama de una Injusticia, Porrúa-Colef.

Este tipo de externalidad social, reconocido por muchos estudiosos como feminicidio y que ahora nos ilustra Monárrez con estadísticas, ha sido propiciado como ya se dijo antes, también, por la desatención de la población adolescente desde el seno familiar, pero además por la falta de instituciones sociales encargadas de fomentar la cohesión social e identidad comunitaria en las nuevas generaciones de adolescentes que ante la percepción de una estructura social sin fines claros ni valores y propósitos, han optado por el descontento ante una sociedad que no les depara destino promisorio para el futuro. Bien señala al respecto de esta situación Fize (Ibídem) cuando afirma que la adolescencia es una construcción social y no una simple etapa biológica del ser humano, por lo que a las sociedades modernas parece haberseles olvidado esto último.

Recapitulando, y razonando con Fize (Ibídem) diríamos: las externalidades sociales que aquí hemos mencionado como el incremento exponencial de feminicidios en serie, corrupción, drogadicción, desintegración familiar y pobreza, entre otras, no son más que producto de que “los grupos primarios de socialización –familia, escuela- están debilitados, y

los cuerpos intermedios – partidos políticos, sindicatos- están abatidos. Al mismo tiempo, los aparatos burocráticos y tecnocráticos extienden su control, y el individualismo lo domina todo.”

CONCLUSIONES.

El panorama actual que se nos presenta en el aprovechamiento de los espacios sociales, económicos y políticos a que esta arribando la mujer en México denota que ha habido grandes conquistas pero también todavía existen inercias, dificultades y externalidades sociales que se están manifestando en la sociedad mexicana actual. El caso de Ciudad Juárez es ejemplificador de un espacio territorial, donde las políticas públicas centralizadas obedecen a intereses predominantemente económicos dejando de lado las necesidades sociales y humanas más elementales de la convivencia y desarrollo de los valores familiares y comunitarios que dan significado a la existencia humana en nuestras sociedades modernas.

En este sentido, las estructuras económicas, sociales y políticas juegan un papel importante en la reproducción y cobijo de la violencia de género como lo he sostenido antes, y que también este tipo de conductas cotidianas encuentran un abono fértil en el discurso oficial y de diferentes sectores de la sociedad juarense como lo ha señalado atinadamente la especialista en estudios de género Julia Estela Monárrez.

Por otra parte deberá atenderse conjuntamente con el reconocimiento de la valía de la mujer, y a su vez, como derivado de ello mismo, la atención de los adolescente que exigen la presencia y orientación de las jefaturas familiares como tradicionalmente se hacia en el pasado, y que se dejo de hacer por la falta de inclusión en los planes y programas de desarrollo de los gobiernos en sus diferentes niveles en relación a la planeación y previsión de necesidades de espacio libre de la mujer para atención a los hijos específicamente. Paralelamente con el crecimiento poblacional y expansión del espacio territorial habitado en Ciudad Juárez, las políticas públicas de los gobiernos no atendieron prioritariamente las necesidades básicas sociales como son vivienda, salud, educación, urbanización, pobreza extrema, seguridad y corrupción.

En cuanto a los aspectos positivos que se han logrado por parte de las mujeres en los espacios sociales, algunas de las conquistas mas relevantes han sido en el aspecto económico donde se ha logrado la inclusión de la mujer en la esfera productiva, pero

también como agente de cambio del sistema social, cultural y político específicamente en actividades concernientes a la transformación de su entorno social adverso en los últimos años dentro de Ciudad Juárez. Así, la mujer ha incursionado en algunos espacios sociopolíticos y actividades, donde se pensaba eran reservadas exclusivamente para el sexo masculino, y donde también, inclusive, la mujer ha demostrado superioridad para la ejecución de ciertas tareas en comparación con el sexo masculino.

Estas conquistas deberán ir acompañadas en lo sucesivo de cambios compensatorios en el marco de planeación y ejecución de las políticas públicas por parte de los gobiernos como ya se señaló antes, con el objeto de que las mujeres trabajadoras que son jefas de hogares tengan las facilidades de seguir orientando el rumbo de sus familias y en paralelo participando en la vida productiva, social, política y cultural del país, y de la sociedad juarense en particular.

En cuanto a limitaciones que todavía enfrenta en nuestros días la mujer, tenemos que cuando ésta se prepara académica y profesionalmente para acceder a un mejor nivel de vida, esto no se le valida en el mercado laboral, pues ello se manifiesta en los bajos ingresos obtenidos. Lo cual, hoy todavía revela un panorama preocupante de inequidad de géneros.

A su vez, deberá considerarse que debido a las políticas empresariales de contratación temporal de mano de obra femenina y dado el ejército industrial de reserva en ascenso permanente, favorecido además por las crisis mexicanas recurrentes, se augura un futuro poco prometedor en mejoría laboral con las consabidas externalidades sociales que ello implica como ya se está percibiendo desde el momento de la redacción del presente trabajo (protestas sociales por el desbordamiento de la delincuencia organizada, corrupción de los aparatos policiacos, narcotráfico y pobreza). Por lo que será necesaria la búsqueda de pactos sociales y económicos que coadyuven al bien de la sociedad en su conjunto, y en donde tendrán que cambiarse las políticas de contratación temporal con el propósito de mayor estabilidad laboral de las trabajadoras y de reconocimiento de derechos que garanticen la seguridad social y la cohesión que hoy se ve mermada dramáticamente. Lo que paralelamente contribuirá a disponer de mayor tiempo de los padres para reforzar las estructuras familiares en franco deterioro, debido a su ausencia en los hogares, pues debido a la explotación intensiva y extensiva disponen de poco o casi nulo tiempo para la atención familiar.

Esto ultimo también deberá impulsarse desde la esfera jurídico política, generando conciencia cada vez mas en la importancia de la dignidad de la mujer no solo como sujeto de trabajo, sino como ser humano con plena capacidad para decidir sobre si misma, sino también para lograr escapar de los prejuicios de las ataduras de la ideología empresarial y social que la miran como un objeto en el proceso de trabajo y como un ser de menor valía que el genero masculino. Parece que la mujer todavía no se reconoce en su integralidad como ser humano equivalente al hombre mismo, producto esto seguramente de cierto tipo de xenofobia machista a la mexicana, y que deberá contrarrestarse a través de la concientización desde la estructura familiar pero también de las obreras que participan en el sistema social y productivo.

BIBLIOGRAFIA.

CARRILLO, Jorge, et al (1985). Mujeres Fronterizas en la Industria Maquiladora, SEP, México, p.p.216.

VITALE, Luis (1981). Historia y Sociología de la Mujer Latinoamericana, Fontamara, España, p.p.122.

AGUAYO Q., Sergio (2008). México Todo en Cifras, Edit. Aguilar, México, p.p. 343.

GONZALEZ LLACA, Jorge (1975). Alternativas del Ocio, F.C.E., México, p.p.95.

ESPINDOLA CASTRO, José Luis (2000). Reingeniería Educativa, Pax México, México, p.p.216.

MONÁRREZ FRAGOSO, Julia E. (2009). Trama de una Injusticia, Porrúa-Colef, México, p.p. 322.

FIZE, Michel (2004). ¿Adolescencia en Crisis?, Siglo XXI, México, p.p. 157.

VALENZUELA ARCE, José M. (1998). Nuestros Piensos, CONACULTA, México, p.p. 312.

GARCIA ORTEGA, Roberto (2004). Contradicciones entre Planeación y Realidades Regionales, Metropolitanas y Socioambientales, Colef, México, p.p. 333.

CARRILLO Jorge y GOMIS Redi (2004). La maquiladora en Datos, Colef, México, p.p. 295.

RONQUILLO, Víctor (2004). Las Muertas de Juárez, edit. Planeta, México, p.p. 261.

AGUILAR CAMIN, H. y CASTAÑEDA JORGE G. (2010). Regreso al Futuro, Punto de Lectura, México, p.p. 135.

COUBES, MARIE-LAURE (2003). Evolución del Empleo Fronterizo en los Noventa, Revista Frontera Norte, Vol. 15, Julio-Diciembre, México.